

L E C T U R A S

Hemos Leído*“Psicomotricità, quasi una storia”*

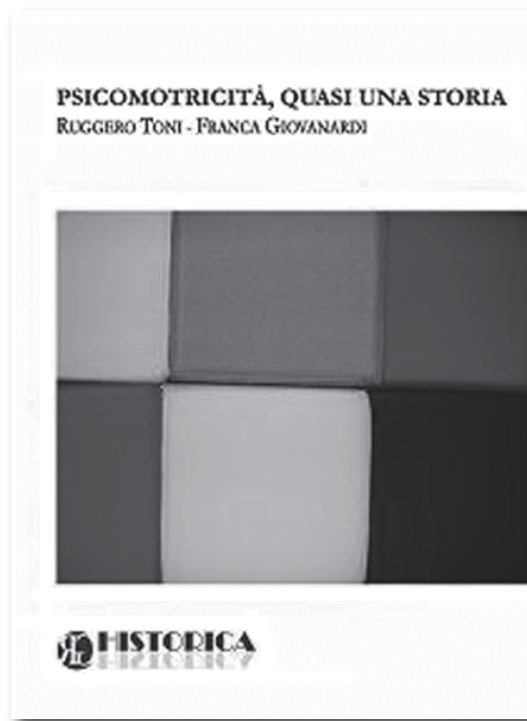
Autores: Toni, R, Giovanardi, F.
 Editorial: Edizioni Historica
 Bologna. (Italia), 2011

Recensión de Giuliana Pelli-Grandini. Terapeuta de Psicomotricidad (Suiza) para la revista de la Anupi traducida, con el permiso de la autora, por Katty Homar. Pedagoga y psicomotricista, formadora de la Asefop (AEC Barcelona)

El marco

La portada de la reciente publicación de Ruggero Toni y Franca Giovanardi (él pedagogo, ella psicomotricista y formadora, ambos estudiosos y humanistas) muestra una imagen con un ritmo claro y constructivista tanto en el cromatismo como en la composición espacial.

Podríamos pensar que nos encontramos ante un libro de arte en lugar de ante un ensayo histórico-pedagógico, sólo una observación más atenta permite descubrir que la obra, que podríamos atribuir a Dorazio o a Max Hill, es en



realidad la creación de un niño, en la sala de psicomotricidad.

“En el fondo de toda creación sólo hay un autor que, como un niño, crea su obra, que después, fuera ya de la mirada de su creador, tiene vida propia. Busca el arte verdadero y tendrás también el arte originario”.

Las palabras de K. Conrad¹ se adaptan bien a la psicomotricidad, una nueva forma de arte, que facilitando la manifestación de la vida psíquica a través del movimiento y del juego, permite que el sufrimiento de la criatura pase de la prosa a la poesía.

L E C T U R A S

Casi una historia

Desde el título de la publicación, dedicada por los autores a su nieta Martha y con ella a todos los niños y las niñas: “los frutos que salvan el árbol”², se afirma por primera vez que la psicomotricidad tiene las características de una narración abierta con un pasado, un presente y un devenir.

Los autores, buscan, encuentran y desenmarañan aportaciones, fuentes, teorías y nos ofrecen, como en un ovillo, el hilo conductor que nos permitirá recorrer con mayor seguridad el apasionante ámbito de la experiencia educativa y terapéutica cuya matriz fundamental es la unidad de mente y cuerpo.

La psicomotricidad es un nuevo saber, una manera no siempre cómoda, ni sencilla, de estar en el mundo y de entender la vida: se desarrolla lentamente en un clima de placer compartido que transforma la relación del niño con el psicomotricista en un acontecimiento extraordinario.

A propósito de esto me gusta recordar a Pablo, de cinco años que saliendo de la primera sesión de psicomotricidad (después de un largo recorrido de terapia “de mesa”) sale muy contento y dice: “¡antes hacía ejercicios, ahora juego!” o a Jan, cuatro años, invadido de monstruos y fantasmas, para el que la psicomotricista es la psicoMonstricista, que, jugando en el escenario del cuerpo, le permite vencer los miedos reales a través de fantasías aterradoras, como Macbeth en la tragedia de Shakespeare.

La fuerza de la diversidad

A pesar de esta maravillosa emoción compartida, en la que radica su fuerza, la psicomotricidad, que desde el inicio ha sido una disciplina compleja y diversa, se encuentra actualmente en una “tierra de nadie” ya que no goza de la resonancia social necesaria, ni del apoyo adecuado en las universidades.

Ruggero y Franca nos hablan de la psicomotricidad en Italia y desde Italia, yo, desde Suiza, sólo puedo hacerles eco ...

Gratitud

Hemos de agradecer a los dos autores este texto bien articulado, profundo y valiente que nos ofrece un punto de apoyo sólido, referencias importantes y también las palabras para decirlo:³

- para explicarlo al padre de un pequeño paciente: mi hijo dice que usted no hace nada durante la sesión.
- para decirle alto y claro que “no soy yo quien ha de hacer sino el niño”.
- para decirle dulcemente que “el sentido de la intervención se encuentra en las palabras del niño”.
- para decirle alegremente que “nuestro recorrido llegará pronto a su término”.

1. citado en Hans Sedlmayr, “La rivoluzione dell’arte moderna”, Garzanti 1971

2. pasaje de la Biblia citado por Erri De Luca en una conferencia

3. referencia a “Les mots pour le dire” de Marie Cardinal